

cas y en su centro está un osario que cubre una lápida redonda. En Mayo de 1824 el Señor Obispo Pérez, trasladó al panteón los restos de doce de sus antecesores y los del Obispo auxiliar Alvarez Abreu.

El presbiterio que forma un gran zócalo á todo este grandioso monumento, es de color rojo y negro, coronado por una balaustrada.

Los artistas principales que trabajaron en esta obra fueron: el célebre D. Manuel Tolsa, autor del diseño y director de la obra, siendo también del mismo la estatua en madera de la Concepción, que sirvió de molde para vaciar la de bronce mencionada, cuyo modelo de madera se conserva en el Palacio Episcopal: D. Simón Salmon, mexicano que fué quien doró esta estatua, con admiración de los inteligentes: D. Pedro Patiño Ixtolinque, que hizo todos los trabajos de escultura: D. Pedro Pablo Lezama, que hizo todas las piezas de mármol y cantería: D. José Ramírez que hizo todos los estucados: D. Manuel Caamaño constructor de todas las piezas de bronce y plata: D. Joaquín Inozembia, cincelador y D. Mariano Vargas autor y constructor del aparato ó maquinaria para levantar las puertas del sagrario.

Este notable tabernáculo se empezó á construir el día 1.º de Septiembre del año de 1799, siendo Obispo el Illmo. Sr. D. Salvador Biempica y Soto Mayor y se concluyó y estrenó el día 8 de Diciembre del año de 1819 á empeño del Illmo. Sr. Obispo D. Antonio Joaquín Pérez Martínez bajo la dirección del hábil y aplicado D. José Manzo.

En todo el Tabernáculo hay más de cincuenta y nueve esculturas, de las que veintinueve son de bronce do-

rado á fuego y las demás de estuco espatulado, entre las primeras la principal es la Purísima Concepción ya descrita. Son también de bronce los cuatro cristos de los altares modelados por el valenciano D. Manuel Tolsa, había además una Purísima más pequeña de plata macisa quintada, que donó á la Catedral el Obispo D. Alonso de la Mota y Escobar, esta imagen tenía la corona y la media luna de oro puro.

Exterior del Coro.—A los lados de las puertas de los costados hay cuatro lienzos grandes con pinturas muy buenas del famoso Ibarra, figurando una alegoría del Santísimo Sacramento, la Asunción de la Virgen, S. Miguel ofreciendo á la Virgen este templo y una Gloria con ángeles. En los intercolumnios siguientes dos altares con retablos pequeños dedicados á la Virgen del Prado (al pie de esta imagen se halla colocado un preciosísimo calvario que fué del Illmo. Sr. Pérez á quien costó 3,000 pesos) y á S. Juan Nepomuceno, cuyas estatuas tienen nichos de cristales, hallándose también al pie de S. Juan Nepomuceno la célebre imagen de el *Cristo del Judio*, ó del Sr. de Alvarado que fué trasladado á la Catedral del convento de Santa Mónica de Agustinas recoletas donde estuvo muchos años; á los lados hay otros cuatro lienzos representando los dos del primero la aparición de la Virgen de la Merced, y un milagro de Santa Leocadia, ambos son unas grandes obras de arte y sin firma de su autor; y los del segundo, hechos históricos de San Juan Nepomuceno, estos cuadros son de Zendejas y de Huerta.

El trascoro lo cubre el altar de Animas, su retablo hecho de nuevo el año de 1796 ó 1797, solo tiene un cuer-



po de orden corintio, imitando mármoles, con tres altares dedicados, uno á la Purísima Concepción, otro á San Luis Gonzaga y otro á San Francisco Javier, cuya imagen donó á la Catedral el padre Solchaga de la Compañía de Jesús, es una escultura hecha en *México* por Villeti, dicho altar de animas se compone de cuatro columnas y seis pilastras, conteniendo todas una cornisa corrida, con un frontis semicircular en la medianía, y sobre el tímpano ó ángulo de éste se levanta un trono con la estatua del Eterno Padre.

Las cuatro columnas corresponden al altar principal, cuyo centro ocupa un nicho grande de cristales con la estatua de la Virgen y las pilastras de los extremos del frente de este altar, á los laterales compuestos de unos tronitos con nichos en que estan las estatuas de los santos referidos. En los intercolumnios de los altares hay dos puertecillas para la sacristía. Circunda el presbiterio una balaustrada de fierro y al frente de ésta hay otra pequeña resguardando el sepulcro que estaba destinado al Sr. Palafox en cuya lápida se lee una inscripción que dió él mismo. En seguida hay otro sepulcro sin balaustrada y con inscripción en su lápida donde se halla el cadaver del Ilmo. D. Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu 17.º Obispo de Puebla.

Hasta aquí he seguido fielmente la descripción de la Catedral de Puebla publicada el año de 1832, corrigiéndola en cuanto á las dimensiones de algunas partes de la Basílica que yo personalmente rectificué y aumentándola con las noticias posteriores á ese año. En lo que sigue además de tomar de esa descripción los datos que

creo mas exactos, le añado los que he recogido sobre tan notable Catedral.

La reja del frente del coro fué hecha por Mateo de la Cruz, se terminó el año de 1697: pesa 269 arrobas y 1 libra, costó 4614 pesos 5 reales. Es de una forma caprichosa, lijera y armónica, remata en un centro con un pulido calvario de marfil y á los lados con dos campaniles.

La sillería de este coro es una obra muy notable, consta de dos órdenes de asientos, el superior se compone de 27 y el inferior de 24, es toda un mosaico de maderas muy finas y embutidos de hueso y marfil, haciendo armonía con esta sillería había doce sillones de ébano incrustados tambien de marfil, siendo aves todas las incrustaciones y teniendo cada uno en el respaldo la imagen de cada uno de los doce apóstoles tambien de marfil con contornos negros, estos sillones los regaló al coro el Ilmo. D. Pedro Nogales Dávila, el Ilmo. D. Domingo Pantaleón Alvarez Abreu dió á la Catedral las andas de plata que servían para la procesión del Corpus, un incensario y una naveta de oro puro, y mandó que de esos doce sillones se dieran tres á San Felipe Neri, tres al Sagrario, tres á la asociación clerical que se organizó en el colegio de San Juan Evangelista Palafoxiano y tres que quedaron en la Catedral para las misas cantadas las que duraron hasta 1788 en tiempo del Ilmo. D. Santiago Echeverría y Elguezua. La silla episcopal tenia como los sillones en el respaldo un mosaico representando á San Pedro con la cabeza, pies y manos pintados al oleo y servía de puerta á un nicho que encerraba unas reliquias.



El facistol del coro, hace juego con la sillería, está sustentado por un balaustre de marmol de Tecalli, sobre unas gradas de esta misma piedra y rematando con un nicho cuadrado en el que está una virgen de marfil y cuatro niños de bronce dorado con tarjetas; todo el pavimento del coro es de madera sobre polines que forman una especie de caja acústica.

La balaustrada de fierro que corona los muros del coro es doble, comprende en los dos primeros intercolumnios dos hermosísimos órganos, uno de grande magnitud en el lado sur, y otro menor en el lado norte, el primero tiene 82 misturas, el segundo 29.

Aunque despues hablaré de todas las pinturas y esculturas que posee la Catedral de Puebla, es oportuno referir que en 14 columnas de las naves laterales hay pendientes 14 pinturas magníficas en liensos ovalados representando las estaciones del calvario, son originales de Miguel Cabrera y han sido avaluados estos cuadros en 20.000 pesos. En los muros laterales de la puerta norte hay dos cuadros gigantescos, uno representa la aparición de San Miguel Arcangel, es pintado por Luis Baruecos, costó 5000 pesos; y otro de San Cristóbal, pintado por Lara, costó 700 pesos. En los muros de la puerta sur hay otros dos grandes cuadros; uno representa el patrocinio de San José, no se sabe cuanto costó, pero es pintado por Miguel Zendejas; y otro con hechos de la vida de San Felipe Neri, original de Cabrera.

Despues del Tabernáculo, Ciprés ó Altar Mayor debe mencionarse el de los Santos Reyes, llamado Capilla Mayor. Se estrenó el año de 1765, ocupa el cuadro de la nave principal por el fondo, elevándose su pavimento

sobre un zócalo de mármol de Tecalli con balaustrada de fierro, el altar del medio se compone de cuatro cuerpos sobre un zócalo de dos varas, con cuatro columnas cada uno; el primer cuerpo es jónico, el segundo corintio, el tercero de orden compuesto y el cuarto ático: las columnas del primero son cuadradas y las de los demás espirales ó salomónicas; ocupan los intercolumnios unos nichos adornados de conchas y ménsulas y en ellos estan las estátuas de los Santos Reyes. El segundo y tercer cuerpo lo llena una espléndida pintura de medio punto de  $9\frac{1}{2}$  varas de alto, representa la Concepción de la Virgen rodeada de bellísimos ángeles y destacándose de un fondo de los de la escuela de Rafael de Urbino, esta obra fué pintada por el Lic. Presbítero D. Pedro García Ferrer familiar del Sr. Obispo Palafox.

La ara ó mesa del altar ostenta un costoso sagrario de plata macisa, y encima de él un nicho de cristal que contiene la estatua de la *Virgen de la Defenza*, que descansa sobre una peana y columna de plata también macisas, la columna sola tiene tres cuartas de alto.

Voy á referir algo de la historia de la *Virgen de la Defenza*.

Hubo en Puebla un hermano de la Tercera Orden de San Francisco llamado Juan Bautista de Jesús, nació en la Villa de Palustan, del Arzobispado de Toledo el año de 1599, fueron sus padres Juan Sanchez y Catalina Fernandez, quedó huérfano y vino á Nueva España el año de 1621, llegó cerca de Puebla y se colocó en una Hacienda de D. Pedro Alonso. Con lo que ganó de su trabajo compró á Ludovico Blorio, unas "Horas de la Virgen" y un pedazo de sayal, se proveyó de un poco de



maíz y de un cántaro, y se internó en el monte del Pinal. Allí se hizo un saco de sayal y comiendo bellotas de encino pasó el primero, segundo y tercer día, la noche de este se avistó un león cerca de la enramada en que vivía, pero no le acometió, pasando aventuras de esta naturaleza vivió seis meses en el monte del Pinal comiendo yerbas y pájaros.

Al cabo de este tiempo y buscando la comodidad de oír misa se trasladó á la sierra de la *Malinche* donde vivió dos años en la caja del agua que baja para *Tepeaca*.

Ocurriole la idea de pedir limosna para volverse á su tierra y fabricar en ella una hermita y bajose al convento de *Atlancatepec* donde lo albergaron los religiosos franciscanos, allí oyó una voz que le dijo,—"Mira hombre vas perdido," entonces desistió de pedir limosna y de hacer la hermita en su tierra y se volvió al monte de la *Malinche* y se entregó á las más duras penitencias, traía doce aros de hierro en el cuerpo, cuatro en cada muslo, dos en cada brazo y una cadena de ciento sesenta eslabones que tenía nueve varas de largo, enredada en el cuerpo y metida en las carnes, asegurada con tres candados, además otros cilicios, todo lo que trajo consigo quince años, vivió en una cueva de la *Malinche* cuatro años con licencia del Sr. Obispo de Puebla D. Alonso de la Mota y Escobar. Tomó el hábito de la Tercera Orden de San Francisco y bajaba periódicamente á confesarse al mismo Puebla, como la cueva en que vivía Juan Bautista de Jesús estaba en el corazón de la sierra, solían acercarse á ella algunos animales feroces y sabido esto por su confesor le mandó buscarse otro sitio más cómodo y cercano. Hallolo en un repecho que estaba so-

bre una barranca cerca de San Juan de *Tlaxcala* que se llama *Atlahuitec* en cuyo repecho formaba la cueva un gran peñasco, por donde bajaban unos riachuelos, la compuso cerrándola con una pared, le hechó puerta y llave, allí vivió un año y este fué el primer asilo de la "*Virgen de la Defenza*" imágen de la Purísima que había conseguido y colocado en el lugar preferente de la cueva, allí le sobrevino al hermano Bautista un accidente que estuvo á punto de privarlo de la vida, entonces un religioso de Santo Domingo le aconsejó que se pasara á una cueva que había en el cerrito de *Centepo*, (cerro de S. Juan) próximo á la ciudad y tomó el consejo.

Mudado á Puebla en la cueva del cerrito, muchas personas le aconsejaron que se hiciera carmelita descalzo y podría ser en soledad hermitaño. Para esto se fué á estudiar al Colegio del Espíritu Santo ó la Compañía, además iba al Carmen los jueves y domingos á comulgar; pero mirando que no era para el estudio porque lo que estudiaba un día se le olvidaba al siguiente, dió la sota-na de limosna, trocó su libro por un "Arte de bien morir", que estuvo estudiando seis meses hasta aprenderlo de memoria, se fué á la hermita de San Juan Bautista del cerro cuya historia haré adelante por ser de fundación clerical, y cerca de ella cavó una cueva pequeña, hizo una sepultura, cubrió su fondo con huesos humanos que recogió de los campos santos y allí dormía colgado con medio cuerpo sobre los huesos. Mirando que algunos curiosos iban á verlo, se propuso no hablar con nadie, se encerró y por una ventanilla que caía á la hermita oía misa; los vecinos de Puebla le mandaban pan y algunas viandas que no comía y bajaba á darlas de li-



mosna, vivió allí cuatro años. Con las penitencias llegó á enfermar y el Licenciado D. Pedro Miranda compadecido de él se lo llevó á un cuarto de su casa en la calle Mayor de Puebla, el hermano se llevó consigo su pequeña virgen de la Concepción, que es la de *La Defenza*, y estuvo encerrado en su aposento, minoró las penitencias de orden del padre Lic. Miranda, oía todos los días misa en el oratorio de su bienhechor que le decía éste. Habiéndose ido á *Mexico* el padre Miranda y quedándose solo Juan Bautista de Jesús se volvió á la Sierra de la *Malinche* á la caja del agua su primera morada, allí pensaba terminar su vida, pero por una carta que le escribió el padre Fray Francisco de Cristo, que era su director espiritual, el 18 de Marzo de 1639 se fué de nuevo al cerro de *Tlahuítex*, pero hallando su antigua hermita ocupada por el hermano Diego Ligerero, se volvió á la caja del agua por no desalojarlo, pasando por un lugar muy ameno del monte encontró una gruta que hizo su morada, allí también abrió una sepultura, colocó en ella doce calaveras y unos huesos, encima una tabla y allí dormía.

Fray Francisco de Cristo le aconsejó que de limosna hiciera una capilla para su virgencita, así lo ejecutó Juan Bautista de Jesús y levantó una capilla de seis varas donde colocó su pequeña imagen de la Concepción que tuvo allí diez y seis meses, en quien vió grandes maravillas, que por mandato del Illmo. Sr. Obispo Don Juan de Palafox y Mendoza se las declaró por escrito por auto de éste y mandato del Sr. Doctor Don Andrés Saenz de la Peña, Cura Párroco de *Tlaxcala*, ante Tomás del Río Notario y Escribano Público el año de 1649, des-

pues que el Sr. Palafox había recogido la imagen el año de 1646.

Entre las innumerables maravillas que se testimoniaron por el Escribano Del Río de la Virgencita del hermano Bautista, solo referiré las que le dieron el nombre *De la Defenza*, era la capilla de la Virgen el centro de reunión de las más hermosas y canoras aves de la montaña al salir y ponerse el Sol coronaban las azoteas de la capilla entonando un melodioso concierto, anidaban en los árboles inmediatos y cuando estallaban las tempestades tan terribles como frecuentes en el monte de la *Malinche*, se refugiaban las aves dentro de la capilla de la Virgen y silenciosas y sobrecojidas por el terror, rodeaban á la imagen: luego que se disipaba la tormenta salían gozosas á posarse en las alturas de la capilla unas y otras en los árboles vecinos.

Todos los días entraban aves huyendo de los gavilanes, los que como si respetaran el lugar huían sin penetrar tras de sus víctimas que se posaban en torno de la Virgen como la más segura defensa contra sus enemigos. Multitud de conejos y liebres penetraban asoradas al pequeño templo huyendo de los gatos monteces. El testimonio dice que una ocasión un gato montés hizo presa á una paloma en la puerta del templo y habiéndolo visto el hermano Bautista le gritó al gato—¡Déjala por la Virgen Santísima que es su defensa! y soltó el gato á la paloma.

Por todo esto el hermano llamaba á su Concepción "*La Virgen de la Defenza*:"

Antes de que esto se testimoniara por el Escribano Del Río ya había llegado á noticia del Venerable Don



Juan de Palafox y Mendoza como he dicho, tanto la vida del hermano Bautista como las maravillas de su Virgencita. Llamólo á su presencia, examinó su espíritu y lo calificó con el nombre de Anacoreta entendido. Pidióle la imágen, se la dió Bautista y entrególa al Doctor Don Andrés Saenz de la Peña el día 7 de Marzo del año de 1646, la tuvo el Sr. Palafox en su oratorio hasta el mes de Diciembre del mismo año.

El año de 1643 había venido de España enviado por el Rey Don Felipe IV á influjo del Marqués de Villena Don Pedro Portel de Cassanate, Caballero del hábito de Santiago, nombrado por el Rey Almirante de Californias con facultad de armar una escuadra para la conquista y población de esas regiones de Californias. Luego que llegó á México participó su comisión al Virey Conde de Salvatierra, de conformidad con él pidió al Padre Luis de Bonifar de la Compañía de Jesús algunos religiosos para que lo acompañaran en su expedición, recomendándolo el Virey con el Provincial el 13 de Octubre de 1643.

Hizo Cassanate su primer viaje á Sinaloa acompañado de los padres Jesuitas Andrés Baez y Jacinto Cortéz, llegando el año de 1644 y ya se disponía á seguir para Californias cuando recibió orden de salir á convoyar la Nao de Filipinas que algunos corsarios ingleses esperaban en el mar del Sur, conducida felizmente la Nao á Acapulco, Don Pedro Portel de Cassanate volvió á Sinaloa para seguir su destino. Mientras se hacían las prevenciones se quemaron dos barcos y Don Pedro mandó hacer otros nuevos que no pudieron botarse al agua sino hasta el año de 1648 permanciendo entre tanto

cuatro años en Sinaloa. Durante este tiempo contrajo relaciones epistolares con el Sr. Palafox y el año de 1646 que vino á México Cassanate lo fué á visitar á Puebla.

En Enero de 1647 regresó el Almirante á Sinaloa, llevando consigo á "La Virgen de la Defensa," que le dió el Sr. Palafox para proveerlo de Defensa en todos los peligros de su navegación y de tan prolijo viaje con la expresa condición de que la restituyese á la Santa Iglesia Catedral, dice el Padre Fray Juan de Villa Sánchez en su citado "Informe al Ayuntamiento de Puebla."

Fray Agustín de Vetancourt en su "Menologio Franciscano," añade Don Pedro Portel de Cassanate la llevó consigo á la California: volvióla á México; de allí la llevó al Perú, por mar, á Chile donde murió el Almirante. Dejó mandado al Capitán Don Alonso González se devolviese la Virgen á la Catedral de la Puebla; y por mano del Padre José María Adamo, se despachó al puerto de Acapulco y llegó á Puebla á principios de Mayo de 1676. Duró ausente y viajando 29 años 5 meses.

Trajo dos lámparas de plata y dos blandones, que donó á la Catedral para el culto de su protectora y defensora, el mismo Almirante Don Pedro Portel de Cassanate al morir.

Respecto al hermano Juan Bautista de Jesús, primitivo dueño de esta Virgen murió el 23 de Marzo de 1660, está sepultado en el convento de San Francisco, en la capilla de la Tercera Orden de Tlaxcala. Escribieron su vida el Lic. Don Pedro Salgado Somosa, la imprimió Diego Fernández de León en Puebla el año de 1683: el Padre Tomás Domínguez, de la Compañía de Jesús,



en 1630: el Doctor Luis de Monzón, en 1632: el Padre Fray Francisco de Cristo, su confesor carmelita: el Padre presentado Fray Francisco Vallinas, dominico, según Vetancourt, la escribió tres veces y otras tantas la rompió temiendo la vanidad, pero se la mandó escribir Fray Roque de Figueredo y entonces la publicó el año de 1649.

Relatada la historia de la Virgen de la Defensa, siga la descripción del altar de los Reyes.

Los laterales son uno de Santa Teresa de Jesús, y otro de San Francisco de Sales, sus retablos son de orden corintio compuestos cada uno de ocho columnas salomónicas y zócalo todo de Tecalli, llenando los intercolumnios unos lienzos con pasajes históricos de dichos Santos. La cúpula tiene pintada una gloria, por Villalpando, de quien son también unas heroínas que adornan las pechinas.

En este altar están erigidos dos monumentos, uno al Sumo Pontífice Gregorio XIV y otra al Sr. Palafox, con los bustos de ambos, en el de Palafox está la siguiente inscripción que sintetiza la historia de la Catedral y dice:

D. O. M.

Templum hoc sub titulavi Virginis Mariæ immaculate Conceptionis nomini inchoatum Imperante Carolo V invictissimo anno á nativitate Domini millesimo quingentesimo deinde Regnante Philipo II, prudentissimo filio et Philipo III, piissimo Nepote per annos Septuaginta in ingentem inollem deductum: tandem Inocencio X, Cristi Vicario Universalis Ecclesiæ Clavum tenente, et magno

Philipo IV, Domino Clementissimo Hispaniæ et vivique Americæ Dominante et hanc plegata Septentrionalem ejus, nomine Marco Tucatonenci Episcopo moderante et catholicæ Majestatis mandato consumabit exornavit condecoravit Joanes á Palafox et Mendoza, hujus Sancte Ecclésiæ, Episcopus et plusquam centum á sua prima destinatione transactis annis, et plus duodecim centum Milibus numerorum medicorum magnificentius Patronis et dulcissimis Dominis Regia liberalitate impensis sumo Venerabilis Capituli, Cleri que tum Secularis ordinis, tum regularis et hubes nobilissime Civitatis et Popolorum concursu plausu letitia que inmarrabili solemne ritu omnium precibus profucis lacrimis dicabit benedixit Sacravit, die 18 Mensis Aprilis anno 1649.

